

Análisis



Carlos Gustavo Cano
Codirector del Banco de la República

Pese a que el envejecimiento de la población debe ir reduciendo sus posibilidades de ahorro, la notoria superioridad de la Productividad Total Factorial (PTF) sobre la de los países más ricos podrá dar para un crecimiento alto y sostenido durante un prolongado lapso.

Desaceleración de China: ¿tendencia o ciclo?

La reciente desaceleración de la economía china ha puesto sobre el tapete algunas preguntas clave acerca de su porvenir. ¿Se trata de una tendencia irreversible de tipo estructural o es simplemente un resultado del ciclo específico que atraviesa y, por tanto, apenas pasajero? ¿Será inevitable que su crecimiento converja en el mediano, o aun en el corto plazo, hacia cifras del orden del 5% o el 6% anual, después de haberse mantenido, en promedio, cerca del 10% durante las últimas dos décadas?

A fin de responder estas preguntas, la semana pasada tuvo lugar en Hong Kong un importante seminario del más alto nivel académico, organizado por el instituto de investigaciones de su autoridad monetaria. De las distintas presentaciones y discusiones caben destacar algunas de sus conclusiones más robustas, que revelan la más probable evolución de esta economía, la segunda más grande del planeta, en la cual descansará, en buena parte, la suerte de los mercados emergentes más altamente dependientes de materias primas de origen agropecuario, minero y energético, como el nuestro.

Hasta hoy, el ingreso per cápita ha venido doblándose cada nueve años en este país que cuenta con el 20% de la población mundial, alcanzando la quinta parte del de Estados Unidos e igualando al de Brasil. La principal fuerza motriz de semejante

“El ingreso per cápita ha venido doblándose cada nueve años en este país que cuenta con el 20% de la población mundial.”

“Sin duda, el avance proseguirá, pero a ritmo chino, esto es, rigurosamente gradual.”

desempeño ha sido, de lejos, la productividad, acompañada del mejoramiento del talento humano, mucho más que la inversión, cuyo crecimiento porcentual ha sido similar al del PIB, y muy superior al de la simple demografía, que arroja un crecimiento inferior al 1% anual de la oferta laboral. La Productividad Total Factorial (PTF) se incrementó entre 1998 y 2009 al 9,17% por año, muy por encima de todas las décadas anteriores. El punto de inflexión coincidió con la primera gran reforma de la agricultura liderada por Deng Xiaoping a partir de 1978, año hasta el cual desde 1952 el crecimiento del PIB fue apenas del 2,9% anual, acompañado de una caída de la PTF, en tanto que entre 1978 y 2009 alcanzó en promedio el 8,04%.

Desde Deng, el progreso científico y la rápida adopción de tecnologías foráneas; el desarrollo de la infraestructura; las reformas políticas e institucionales; las transformaciones estructurales de la agricultura, la industria y los servicios, y el fortalecimiento sustancial de actividades económicas no esta-



Archivo / Portafolio

La población en edad de trabajar -entre 15 y 64 años- está declinando, así como la mano de obra empleada en agricultura, en tanto que en el resto de sectores está creciendo.

tales, han conformado la característica fundamental de estos últimos 35 años.

En dicho periodo, el único lapso durante el que la tasa de crecimiento de la inversión del sector estatal superó la del no estatal fue entre 2007 y 2009, debido a una política deliberadamente contracíclica, combinada con una inversión pública de cuatro billones de renminbis, para enfrentar la crisis mundial

originada en Estados Unidos.

Adicionalmente, se han obtenido impresionantes saltos en competitividad en las actividades transables que han sido liberalizadas, las cuales han multiplicado su eficiencia por 3,5 veces, al punto que las fábricas de propiedad del Estado exhiben una PTF inferior en 40% a la de las no estatales.

¿Podrá sostenerse tan prodigioso ritmo de desa-

rollo? Todo dependerá de la medida en que se vayan superando las principales restricciones que todavía enfrenta el desenvolvimiento de su aparato productivo, tales como las distorsiones que aún predominan en el mercado de capitales, la excesiva centralización del sistema bancario, la falta de apertura del sector financiero para la entrada de pequeñas instituciones financieras privadas, el excesivo

control monopolista del Estado sobre ciertas actividades industriales y de servicios, y las barreras a la movilidad de la mano de obra que subsisten, no obstante los progresos alcanzados.

Sin duda, el avance proseguirá, pero a ritmo chino, esto es, rigurosamente gradual. En efecto, aunque la liberalización del sector financiero podría ir más rápido de lo que generalmente se cree, la supresión de los rígidos controles sobre los flujos de capital tomará mucho más tiempo, no solo por razones estrictamente macroeconómicas -como el combate contra las presiones hacia la apreciación de la moneda-, sino también por poderosos motivos geopolíticos, comenzando por garantizar la absorción de los emigrantes rurales por parte de las industrias urbanas.

La población en edad de trabajar -entre 15 y 64 años- está declinando, así como la mano de obra empleada en agricultura, en tanto que en el resto de sectores está creciendo. Ahora bien, pese a que el envejecimiento de la población debe ir reduciendo sus posibilidades de ahorro, la notoria superioridad de la PTF sobre la de los países más ricos, comenzando por Estados Unidos y Europa, podrá dar para un crecimiento alto y sostenido, y durante un prolongado lapso, del orden del 8% durante las siguientes dos décadas, en especial si se continúan los pasos, así sean graduales, en pos de la desmonopolización de ciertas actividades económicas, el afianzamiento del rol del sector no estatal y una mayor flexibilidad en varios mercados de bienes y servicios. ■